

MARY LIVERMORE

Mary Livermore nació el 19 de diciembre de 1820 en Boston. De familia acomodada, tuvo el privilegio de recibir una formación completa que le proporcionó la posibilidad de ejercer la enseñanza con asignaturas como francés, latín o italiano. Tenía fuertes convicciones baptistas. En 1839 Livermore aceptó un puesto como tutora privada de los hijos de una familia en una plantación de Virginia. Después de ser testigo del sistema de vida sureño basado en la esclavitud, Livermore se convirtió en una importante opositora a esa forma de vida y luchó contra ello hasta el final de su vida. En 1842, volvió al norte y aceptó un puesto como superintendente de enfermería en la escuela privada de Duxbury, en Massachusetts. Tres años después, se casó con Denis Parker Livermore, un pastor universalista. La pareja tuvo tres hijas. Su marido se convirtió en el editor y propietario del *New Covenant*. Livermore también fundó un hogar para ancianas y un hospital para mujeres, a través de *Universalist Congregations of Chicago*. Tras el estallido de la guerra, en mayo de 1861, Livermore escribía artículos en el *New Covenant* animando a las mujeres a trabajar por la victoria. Contrató a un ama de llaves y a un tutor para sus hijas y desarrolló labores como enfermera a través de la *Chicago Sanitary Commission*. A finales de 1862 Livermore asumió la cabeza de la rama y se dedicó a solicitar donaciones y a establecer otras comisiones en el oeste alto del país. Posteriormente, se convirtió en una importante activista por los derechos de las

mujeres y fundó diferentes asociaciones. En julio de 1899, su marido falleció y seis años después, a la edad de 85, Livermore murió.

En su relato *My Story of the War*, Livermore elaboró las crónicas de guerra desde el punto de vista periodístico de una enfermera colaborando con el norte. Publicadas en 1887, Livermore construyó sus memorias a través de recuerdos acerca de sus experiencias en la guerra, cartas a los familiares y relatos destinados al periódico de su marido. Como ella describe en el prefacio, consideró escribir sus memorias inmediatamente después de la contienda, pero finalmente decidió dedicarse a actividades literarias y filantrópicas. Una vez que su relato fue publicado, Livermore ya había alcanzado la fama necesaria como para poseer una cierta credibilidad. A pesar de su marcado carácter reivindicativo, esta autora suavizó sus palabras de tal modo que supo adaptar la narración a través de una reflexividad propia de la retrospección histórica. Ya habían transcurrido veinte años cuando escribió sus memorias: "The twenty-odd years that have passed since the bells rang in the long prayer for peace have been unlike any of which I had ever dreamed".